

PRESENTACIÓN DE ANTONI MARÍ

por ANTONIO MOLINA FLORES

“Ars longa, vita brevis”.

En primer lugar quisiera agradecer a la Academia Sevillana de Buenas Letras y a Jacobo Cortines la invitación para participar en este acto.

Antoni Marí es un humanista y un poeta. Qué mejor sitio para recibirlo que una Academia, que con su nombre evoca a Platón y con su anagrama a Minerva. Dice Hegel que la lechuza de Minerva eleva el vuelo al atardecer, significando que el trabajo del espíritu empieza cuando ha acabado el día y su infausto trajín, cuando todos se retiran a descansar. Hoy hay otras lechuzas. Lechuzas y lechuzos. Y la lechuza de Minerva, de esta Minerva Bética, ha sido sustituida por otra: Hedwig, la lechuza de Harry Potter. La lechuza de la sabiduría hoy vuela menos, y sí lo hace en cambio, en la imaginación de millones de jóvenes lectores una lechuza mágica. Y hasta la directora adjunta del Colegio Howarts de magia se llama Minerva, Minerva McGonagall. Pero no vamos ahora a hablar de magia sino de poesía. Y a mí me corresponde la honrosa tarea de presentar ante Uds. a Antoni Marí.

Catedrático de Teoría del Arte de la Facultad de Humanidades, de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, nació en Ibiza. Ha recibido algunos de los más importantes galardones, sin presentarse a ninguno de ellos: El Premio Nacional de la Crítica, el Premi

de la Crítica Serra d'Or, el Premi Nacional de la Generalitat de Catalunya y el Premi Ciudad de Barcelona, entre otros.

Antoni Marí ha cultivado la poesía, el ensayo y la narrativa, y en los tres géneros sus contribuciones son de primer orden. Asimismo, como editor dirige la serie de poesía de Tusquets, Nuevos Textos Sagrados. Y si bien puede decirse que en este país son Hiperión y Visor las editoriales que editan y difunden mayoritariamente la mejor poesía, la colección que dirige Antoni Marí es, por decirlo de algún modo, la que consagra.

Tal vez sea la poesía la forma del alma del escritor. Y en tal sentido los temas, el enfoque, el mundo, se configuran desde una sensibilidad creativa, poética, que puede o no cuajar en poemas, pero que adquiere desde la poesía su razón de ser.

En 1979 publicaba *El preludi, El preludio*

He de decir que, aunque sean Antonio Colinas y Jaime Siles los traductores de sus dos libros, ninguno de ellos mantiene la tensión musical de los originales.

“Quería retener la visión del presente,
presente lleno de pasados y porvenires,
dominaba sus miembros, no pasara el momento,
la visión del instante que viene de la sombra
y en la sombra se adentra como liebre en lo espeso.”

En 1989 publica *Un viatge d' hivern, Un viaje de invierno*, en versión castellana de Jaime Siles. Hay aquí una alusión clara al ciclo *Winterreise*, de Müller y Franz Schubert. Los poemas están atravesados por la misma luz tenue, la misma desesperación y melancolía.

En 1997 ha publicado *El desert*.

Pero desde Coleridge y su *Biographia Literaria*, sabemos explícitamente que el mundo del poeta moderno se abre al pensamiento y sigue a través de la idea el impulso de universalizar sus intuiciones sensibles. Como ensayista ha publicado algunos libros decisivos para el estudio de la Ilustración y el Romanticismo.

En 1979 publica una Antología del Romanticismo alemán, titulada *El entusiasmo y la quietud*, que ha sido una referencia inexcusable para el estudio del idealismo alemán: Jean-Paul, Fichte, Hölderlin, los Schlegel, Novalis, Schelling y Friedrich, entre otros.

Pero su contribución teórica más importante es el ensayo de 1984 *L' home de geni*. El hombre de genio, traducido al castellano en 1989 con el título de *Euforió, espíritu y naturaleza del genio*. Euforió, es el espíritu que personifica a la poesía, en la segunda parte del *Fausto*. Para Toni Marí:

“El genio es un arquetipo, posiblemente el último modelo de humanidad creado por la cultura de Occidente. Ya antes del genio, el ‘sabio’, el ‘caballero’, el *uomo universale*, el *cortigiano*, el *honnête homme* o el *philosophe*, se erigieron en modelos ejemplares que reunían en sí mismos los ideales éticos, sociales, políticos u ontológicos de la sociedad cultural de Occidente”

El ensayo es un recorrido por la figura del genio en la cultura Clásica, el Renacimiento, y la cultura Moderna, deteniéndose especialmente en Diderot, Kant, Schiller y Schelling. Precisamente, a propósito del concepto de genio en Schelling acaba el libro diciendo:

“La filosofía nace en el seno de la conciencia y nunca traspasa sus límites, por lo que no puede decir nada de aquel mundo que está más allá de ella misma: la inconsciencia. Por eso, y a pesar de que se trata de un conocimiento superior, nunca podrá convertirse en conocimiento absoluto, pues carece de la capacidad necesaria para abarcar por completo el mundo caótico, oscuro y agreste de la inconsciencia. Por el contrario, el arte sí puede hablar de este otro mundo, puesto que en él las dos series de la realidad -la inconsciencia y la conciencia, la naturaleza y el espíritu- se reúnen y fusionan hasta la indiferencia total.”

El siguiente libro, *La voluntad expresiva*, 1991, es traducción también de otro publicado con el mismo título, en catalán, en 1988. Reúne una serie de ensayos y textos de diversa procedencia, unidos por una misma voluntad expresiva. Reflexiones sobre la Tradición, la Creación y la Expresión.

Asimismo ha publicado en 1994 *Formes de l'individualisme*.

Pero hay cosas que un creador no puede decir sino en las artes del tiempo discursivo, no del instante, y eso es la prosa. Una indagación en la memoria, la culpa, el pasado El primer libro de narrativa, el *Vas de plata* (1991), *El vaso de plata y otras obras de misericordia* (1992), es un libro de tono autobiográfico, escrito con ironía y humor.

La siguiente obra narrativa es una novela, *El camino de Vincennes*, dedicada a la memoria de María Zambrano. Novela deliciosa.

Novela de ideas que tal vez adquiriera toda su dimensión visionaria si la leemos a la luz de la obra de teatro de Büchner, *La muerte de Danton*, porque vemos aquí en germen las ideas que luego serán discrepancias ideológicas, y decenios más tarde, la condena a muerte de los partidarios de unas convicciones contra los partidarios de las otras. La novela trata de la dulce amistad entre Rousseau y Diderot, amistad que fuera ya de la novela se convertiría en discrepancia irreconciliable. Acabo con la lectura de un fragmento de las ensoñaciones de Diderot, distraído en medio de la naturaleza:

“Cuánta razón tenía Anaxágoras cuando decía que el hombre pensaba porque tenía manos. El tacto es el sentido más profundo y filosófico; si el alma existiera estaría en la punta de los dedos, pensó, mientras se miraba las manos sucias de tierra. La piel y las manos son las puertas del conocimiento. Todo nos llega a través de la piel. Todo el conocimiento está en la piel: la memoria, la inteligencia, la sensibilidad. Cuanto más dura es la piel, menos dotados están los hombres para el conocimiento, cuanto más blanda y suave, mayor disposición tienen para participar de la vida de las cosas. Si el hombre es el rey de los animales no es porque levante la mirada hacia el cielo, sino porque está dotado de una mano dúctil, hábil, flexible y caritativa.”

Se da la curiosa circunstancia de que la novela acaba con el vuelo de una lechuza y de que los hechos narrados desembocan en la publicación en 1751, firmado por “un ciudadano de Ginebra”, de un discurso presentado por Rousseau a la Academia de Dijon. El mismo año de la fundación de esta Academia en la que estamos, hace ahora doscientos cincuenta, Antoni Marí ha publicado su novela *Etnspringen*. Mi felicitación a ambos, poeta y Academia.